OPPIDUM. CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN, n.º 17, 2021: 273-302. IE Universidad, Segovia. ISSN: 1885-6292.

‘NOS VERO CHRISTIANI’: EVIDENCIAS DE LA DOCTRINA ARRIANO/HOMEA EN LA ARQUITECTURA RAVENATE DE TEODORICO EL GRANDE

‘NOS VERO CHRISTIANI’: EVIDENCES OF ARRIAN/HOMEIST DOCTRINE IN THE ARCHITECTURE OF THEODORIC THE GREAT AT RAVENNA

Ana María Jiménez Garnica
investigadora independiente
jimgar54@hotmail.es

Resumen

Cuando Teodorico el Grande fue reconocido rey de Italia, en Occidente estaban consolidadas otras monarquías germánicas cuyos titulares, salvo el franco, practicaban la fe cristiana homea. Esta, aunque se había prohibido en 380, se siguió tolerando en el s. V entre las gentes identificada como la fides germana. Teodorico desarrolló un ambicioso programa edilicio en Rávena y sus suburbios para equiparar su sedes regia con Roma y Constantinopla, dotar a la comunidad de homeos/arrianos de los espacios litúrgicos necesarios y levantar un monumento visible con una doble intención: otorgar legalidad a su familia Amala en el gobierno de Italia, y servir de declaración pública de que el homeísmo era la fe verdadera y sus seguidores, y no los del credo de Calcedonia, formaban una comunidad ecuménica de Santos Perfectos que habitarían la nueva Jerusalén celeste. La obra teológica de ciertos obispos romanos del Ilírico de la segunda mitad del s. IV fue el soporte de la exposición simbólica de los argumentos dogmáticos.

Palabras clave: *Teodorico el Grande, Ravena, homeísmo, Palladio, Maximino, mosaicos.*

Abstract

When Theodoric the Great was acknowledged as King of Italy, other Germanic kingdoms had been already established in the West. With the exception of the king of the Franks, they followed the Homeism. This form of Christianity had been forbidden since 380, but was tolerated among the gentes because in the 5th century it was identified as fides germana. Theodoric carried out an ambitious building programme in Ravenna and its suburbs. He wanted to equate his sedes regia with Rome and Constantinople, to grant the homeist/arrian community the necessary liturgical spaces and to build a visible monument. But beyond those reasons, his intention was twofold: first, to grant the convenient legality to his Amal family in the government of Italy; second, to make a public declaration that Homeism was the true faith and not that professed by the Calcedonian creed. Homeists were considered as members of an ecumenical community of Perfects Saints that would inhabit the heavenly Jerusalem. In the second half of the 4th century, the theological works of some Roman bishops of the Illiricum supported the symbolic layout of those dogmatical arguments.

Keywords*: Theodoric the Great, Ravenna, Homeism, Palladius, Maximinus, mosaics.*

Fecha de recepción: 13/10/2020. Fecha de aceptación: 05/02/2021.

En otoño de 489 el emperador Zenón envió a Italia a Teodorico (ca.453-526)[1], rey de los godos[2] que estaba merodeando en los Balcanes en compañía de sus familias, para que eliminara a Odoacro y restaurara ese territorio a su gobierno imperial con la promesa de hacerle su rey. Después de cuatro años de bloqueo a Rávena desde el puerto de Classe, la misión encomendada quedó concluida en febrero de 493. Entonces, la ciudad de provincias, que había perdido su condición de capital de Occidente en 455 al morir Valentiniano III, la recuperó en el que sería el nuevo reino godo, hasta que en el año 540 la ocuparon los bizantinos, si bien no por ello dejó de ser un importante centro de poder al convertirse en capital del nuevo exarcado.

Teodorico, que seguía conservando la dignidad de comandante supremo militar de Oriente que años antes le había concedido Zenón, solicitó seguidamente al nuevo emperador Anastasio I que le remitiera la púrpura y las insignias imperiales que el senado de Roma había enviado a Constantinopla en 476 después de la deposición del joven Rómulo, tras argüir que en el futuro no necesitarían tener príncipe propio. El Emperador, tras una primera negativa a reconocerle y a expedir los objetos demandados, terminó capitulando en 497, momento a partir del cual el nuevo *rex gloriosissimus*, que devino en custodio y salvador de la *civilitas,* como reconoció epistolarmente su íntimo colaborador Cassiodoro[3], actuó como una suerte de virrey imperial en Italia[4] e, incluso, obtuvo el derecho a nombrar el cónsul anual de occidente de entre los senadores de Roma. En los treinta y tres años de su reinado no cejó en su empeño por imitar al Emperador, y terminó por considerar que su reino era el otro imperio, el del oeste[5].

Antes de recibir este plácet, ya desde el año anterior había empezado a intervenir en la ordenación territorial de su *sedes regia* para actualizar y monumentalizarla, y en una visible declaración de intenciones de las que serían sus futuras líneas de actuación en los ámbitos político y religioso[6]. La moneda circulante fue un interesante vehículo de propaganda en la que la ciudad figuró como otra nueva Roma[7] junto a Constantinopla.

[1] La relación entre Teodorico y el Emperador había sido estrecha: Zenón le había adoptado en armas siguiendo la costumbre germánica, le había honrado con el título de patricio, un consulado en 484 y el gentilicio imperial de *Flavius*. Incluso una de las hijas del godo recibió el nombre de la emperatriz, Ariana. Además, ostentaba la suprema magistratura sobre sus hombres y familias.

[2]No empleamos aquí el término ostrogodo porque ellos jamás lo hicieron. Se usa por conveniencia, para distinguir el período de gobierno en Italia transcurrido entre Teodorico y Teia hasta la conquista bizantina en 554, del de los otros godos, conocidos como visigodos, que lo hicieron en la Galia y en Hispania entre 418 y 711. En los monumentos epigráficos Teodorico figura como *rex Gothorum* (Guerrini, 2011).

El gobierno de Teodorico no produjo un cambio sustancial en la situación administrativa de Italia, y tanto él como sus sucesores mantuvieron excelentes relaciones con el senado de Roma y con los italianos a los que emplearon en la administración del reino.

[3] Teodorico, a través de las *Variae* quiso transmitir la imagen de que su gobierno estaba plenamente integrado en la *civilitas,* de manera que la presencia permanente de los godos no supondría ningún problema para los romanos y podría desarrollarse la coexistencia de ambas naciones porque, al regirse por las mismas leyes romanas, formarían un solo pueblo unido e interdependiente. La idea de coexistencia que se expresaba con la palabra *civilitas*, y que se repite varias veces en las Cartas de Cassiodoro (507-511), la pudo haber madurado el propio rey durante su estancia de juventud en Constantinopla (Amory, 1997: 45-47). Esta retórica de la *civilitas* sería sustituida por otra en la que subrayaba su etnicidad gótica y la magnificencia de su estirpe familiar.

[4] Además de la península itálica el reino de Italia incluía Dalmacia, una parte de Panonia, Nórica y Retia y, desde el año 508, la Provenza del sur de la Galia. Además, al asumir la tutela de su nieto, el visigodo Amalarico, también tuvo bajo su control toda Hispania.

[5] Cassiodoro, *Var.* 1,20,1; 3,18,23

Cuenta el *Anónimo Valesiano (pars posterior)* (12.70)[8] que le gustaba edificar (*amator fabricarum)* y restaurar ciudades *(restaurator civitatum)* y que, además reconstruir murallas, termas y palacios en Roma y Ravena, también ordenó hacerlo en Pavía y Verona, además del anfiteatro en esta última. Mantuvo la tradición constructiva y estética de sus antecesores imperiales, de manera que economizó recursos, empleó en los exteriores ladrillos que probablemente se encalaban, reutilizó para los interiores mármoles y columnas trasferidos de otros lugares, incluso de la propia Roma de donde trajo marmolistas especializados[9], y revistió las paredes interiores con luminosos mosaicos.

La alargada conurbación ravenate, integrada por la ciudad y los dos barrios (Jordanes, *Get.* 29) o áreas suburbanas de Cesarea, y Classe, pronto quedó influenciada por la personalidad de quien aspiraba a convertirse en la réplica occidental del emperador reinando a la usanza de los romanos (*Romanorum more,* recordaba el obispo Andreas Agnello de Rávena (c.805- post. 846) *LP*, 39[10]), y a hacer de su capital un centro de educación y cultura. Dedicó esfuerzos y recursos para que su ciudad no desmereciera en su estatus con las otras dos[11].

Él se alojó en el inmenso palacio imperial preexistente al sudeste de la ciudad donde edificó su propia ala norte[12] con una gran sala absidada, probablemente destinada a las audiencias y, junto a ella, un amplio *triclinium* con tres ábsides y fachada al mar, del que hoy se encuentra alejado[13]. Su referente fue probablemente la *Dekanneacubita* del palacio de Constantinopla que él conocía bien tras su estancia allí como rehén durante su infancia y juventud entre 461 y 471. Todo estaba ricamente pavimentado con mosaicos y *opus sectile* de mármoles coloreados siguiendo el gusto de la época. El *Anonimo Valesiano* refiere que este sector estaba precedido de un pórtico (*Portica circa Palatium perfecit,* 12. 71) cuyo aspecto podría estar evocado en el que figura a ambos lados del edificio reconocido como *palatium* que aparece en el largo mosaico derecho de la nave central en la vecina iglesia de San Apolinar el Nuevo, la nueva capilla palatina real. No fue esta sala la única muestra de su voluntad de evocar en su

[6] Rizzardi, 2018: 29.

[7]Causó sensación su triunfal visita a esa ciudad en el año 500 y el memorable discurso que pronunció lleno de promesas que hizo grabar en bronce. Después de agasajar a sus habitantes con juegos en el circo y en el anfiteatro, la ciudad recibió una importante donación para restaurar las murallas y el palacio imperial (*Anon. Vales.* 65-67; Cassiodoro, *Var.* 8,3)

[8] Junto a Cassiodoro, Ennodio y Procopio esta es una fuente importante para conocer los años de su reinado, porque fue escrita en los años cuarenta del siglo VI.

[9] Estos artesanos restauraron la desconocida basílica *Herculis* (Cassiodoro, *Var.,* I, 6), un lugar donde se realizaban transacciones comerciales.,

[10] El *Liber Pontificalis Ecclesiae Ravennatis* es una historia poco exacta de los obispos de Rávena que fue escrita para exaltarlos y manifestar el resentimiento del autor hacia la sede de Roma y el papa. En ella se proporciona una especie de mapa escrito de la topografía religiosa de la ciudad, de contenido desigual, porque omite la gran mayoría de las construcciones teodoricianas en su larga descripción que suma cincuenta y siete capillas, iglesias, monasterios y otras estructuras varias.

[11] Ravena es célebre por los ocho monumentos declarados patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Además, oculta, en su subsuelo pantanoso, a más de dos metros de profundidad, notables evidencias del pasado altomedieval que los arqueólogos van sacando a la luz e interpretando (Rizzardi, 2010).

[12]Augenti, 2005: 13- 19; Cirelli, 2019.

[13]Los triclinios poliabsidados y decorados con mármoles polícromos emulaban la *Dekanneacubita* o Sala de banquetes de los Diecinueve del palacio de Constantinopla. El obispo de Rávena Neón (450-475) se había mandado construir una cuyas paredes estaban decoradas con Salmos y con la representación del milagro de la multiplicación de los panes y los peces (Agnellus Ravenatis, *LP*., 29).

palacio la residencia imperial, y se especula con la idea de que el acceso al complejo[14] pudiera haber replicado el nombre de la *Chalke*, las puertas de bronce que daban ingreso al gran vestíbulo del palacio de Constantinopla[15]. Agnellus recuerda (*L.P*, c. 94) que la imagen del Rey figuraba encima de las entradas de sus palacios de Rávena y Pavía imitando, una vez más, la costumbre imperial en Constantinopla; con lo que dejaba patente su voluntad de emulación para legitimarse como el antagonista occidental del emperador de Oriente[16]. Próximos al palacio estaban la ceca (la *Moneta*) y el hipódromo, hoy aún mal conocido, replicando el modelo de Constantinopla y de otras ciudades imperiales como Milán, Roma y Antioquía. Teodorico lo restauró en el año 502 y, dentro de su plan de mejoras urbanas, reparó las infraestructuras viarias e hídricas[17], imprescindibles para el correcto funcionamiento de los baños públicos y del área en general (*Anon. Vales.* 12. 71), sin olvidarse de dejar memoria visual de su intervención en unas cañerías de plomo en las que se lee *Rex Theodericus civitati reddidit*[18].

A su llegada a Italia, los godos de Teodorico practicaban la fe homeo/arriana[19], posiblemente ya no tanto por continuar con el imperativo que había movido a Fritigerno y su

[14] Los restos que popularmente se conocen como del palacio de Teodorico pertenecen a la iglesia tardo medieval de san Salvador *ad Calchi*. Poco queda hoy del magno conjunto a excepción de algunos mosaicos, porque el papa Adriano I autorizó a Carlomagno el traslado de una estatua ecuestre -que probablemente ocupaba el centro de la *Platea Maior*- y de sus preciosos materiales a su nuevo palacio de Aquisgrán en 784 (Verzone, 1976:40).

[15] Johnson, 1988: 83. Sin embargo, se cree que la Chalke la construyó Anastasio después de su ascensión al trono, por lo que Teodorico no pudo haberla conocido personalmente (Malmberg, 2014: 152); de manera que esta información, que proporciona Agnellus (*L.P.*, 94) se debe leer con precaución porque se está refiriendo a acontecimientos posteriores de entre el 570-578. La Chalke costantinopolitana fue destruida durante la revuelta Nika en 532, y la decoración que conocemos pertenece a la segunda Chalke que edificó Justiniano tras sus victorias sobre los vándalos y los godos de Italia en 540.

[16] Johnson, 1988: 84, analiza igualmente probables paralelos en los motivos de los mosaicos; entre ellos el de Belerofonte y la Quimera, y los de las cuatro estaciones con sus frutos respectivos. Belerofonte puede ser la personificación del emperador, en este caso del rey, que vence al mal (cfr. n 117 y 118).

[17] Cass., *Chron*, a. 502, «dominus noster rex Theodericus aquam Ravennam perduxit, cuius formam sumptu proprio instauravit, quae longe ante fuerat ad solum reducta temporibus».

[18] Maioli, 2007: 52-53.

[19] Desde el s. III los teólogos habían mantenido acaloradas polémicas sobre la relación que existía entre la naturaleza y la persona de Cristo con la naturaleza y persona de Dios Padre y del Espíritu Santo. De una de ellas había nacido el homeísmo, una posible variante del arrianismo elaborada por Eusebio de Nicomedia y Teognis de Nicea después del concilio que se celebró en esta ciudad en 325 donde el propio Arrio (250 o 256- 336) fue condenado, si bien el término arrianismo no apareció hasta 373 acuñado por Gregorio Nacianceno para unificar a todos los que tenían creencias similares con las de aquel. Como sólo se conservan cinco páginas de los escritos originales de Arrio, no se puede asegurar que no tuvieran razón los que no querían que se les asociara con él. Los homeos, en concreto, rechazaban que se les considerara discípulos suyos. Sus teólogos, basándose solo en las Escrituras y en la epístola de san Pablo (*Col.* 1), y desechando cualquier especulación filosófica, no admitían la Trinidad igualitaria del Dios único porque las Tres Personas se sucedían en un orden jerárquico, y afirmaban que el Hijo era parecido/semejante/similar (*homoios*), pero no de idéntica esencia a la del Padre (*homooúsios*), tal y como se había formulado en el mencionado concilio de Nicea en contra de las ideas de Arrio. Además, subrayaban que Cristo era la imagen de Dios invisible que, en su naturaleza humana, había sufrido como hombre porque el Padre quiso que Él, con la sangre de su cruz, pacificara tanto las cosas de la Tierra como las del Cielo, idea que les enfrentaba a otras tendencias que argumentaban que Dios no puede padecer. Así mismo rechazaban que el Espíritu Santo fuera dios y explicaban que, al venir en tercer lugar, era tan solo fiel ministro de Cristo por lo que, en consecuencia, no pudo haber encarnado a Jesús en María porque le estaba subordinado. Tampoco reconocían la primacía de la sede de Roma, en este caso siguiendo de nuevo a Eusebio de Nicomedia quien defendía que todos los obispos eran iguales por derecho en dignidad y poder, porque la herencia apostólica era indivisible. Por eso la Iglesia debía ser gobernada de forma colegiada. El de Nicomedia añadía que la importancia de las iglesias no se medía ni por la grandeza de la ciudad en donde se ubicaban ni por el número de sus fieles (cfr. Meslin, 1967, 326, n.2). Los emperadores Constancio II (337 a 361) y Valente (364-378) se adhirieron al homeísmo. El término arrianismo se consolidó en el concilio de Constantinopla de 381.

gente a abandonar su paganismo ancestral en 376[20], ni tampoco por considerarlo un factor identitario inamovible. No están claros los motivos por los que las *gentes* bárbaras la conservaban cuando en el Imperio estaba prohibida[21]; y no hay base documental para afirmar ni que lo hicieran por considerarlo un factor identitario inamovible, ni porque se ajustara mejor con su religión pagana ancestral[22]; y hay que considerar que fuera porque su contenido dogmático establecía una concepción del poder político que resultaba más beneficiosa a los jefes militares germánicos, cuyo caudillaje dependía del tamaño de sus comitivas personales[23]. Mientras que en el niceísmo la autoridad del obispo y la ley de Dios actúan entre el propio Dios y el dirigente para prevenir que este hiciera un uso espurio del poder, en el arrianismo no existe ningún tipo de reparo entre Dios y el monarca, lo que le facilitaba el ejercicio de la autoridad sin trabas y le otorgaba unas capacidades que el niceno negaba, todo lo cual se ajustaba mejor con las primeras jefaturas de origen militar. Además, la lengua germánica carecía de términos para expresar ciertos conceptos filosóficos claves del niceísmo, como naturaleza y esencia, mientras que las ideas fundamentales del homeísmo resultaban conceptualmente más sencillas.

La lenta muerte del homeísmo había comenzado con la del emperador Valente en Adrianópolis en 378. Dos años después, el edicto *Cunctos populos* que dictó Teodosio I (*C.Th.,* XVI, 1,2 del 380) para Oriente y las leyes de Graciano para Occidente (*C.Th.,* XVI, 5,5) prohibieron en todo el Imperio cualquier variante que no fuera la fe aceptada por el credo niceno-constantinopolitano. Finalmente, el Concilio general de Constantinopla del 381 impuso la ortodoxia de Nicea y el homeísmo cayó definitivamente en desgracia[24]. No obstante, pese a las prohibiciones imperiales, hubo comunidades de provinciales que, sin disponer de edificios de culto autorizados, y probablemente amparados por la presencia de tropas bárbaras en sus territorios, siguieron practicándolo en la clandestinidad animados por sus obispos, a quienes se acusó de ser los responsables de la ingrata presencia de los bárbaros en el Imperio[25]. Entre ellos floreció un grupo de teólogos, cuyo pensamiento no coincidía plenamente ni con Arrio

[20]El homeísmo gótico nació en una pequeña comunidad de la Baja Mesia en donde vivió Ulfilas (c. 311-c. 388) en época del emperador Constancio. Cuando Valente autorizó al grupo de Fritigerno a cruzar el Danubio para establecerse en Tracia, todos los godos que iban con él abrazaron el homeísmo que practicaba el emperador, al menos de manera teórica.

[21] Si bien el canon 2 del concilio de Constantinopla de 381 permitía que las iglesias de las *gentes barbaras* se gobernara de acuerdo con la costumbre establecida por sus padres (Matisen, 2014: 147).

[22] Mathisen (2014) ha sido de los último en descartar, por indemostrable, que ni los godos ni los otros pueblos bárbaros se mantuvieran en el homeísmo todavía en los s. V y VI porque se ajustara mejor con su religión pagana ancestral.

[23] Para una explicación más pormenorizada de las posibles razones que tuvieron los bárbaros para la elección del paganismo véase Brennecke, 2014.

[24]Volvió a triunfar la idea de la consustancialidad (*homooúsios*) y Arrio fue definitivamente condenado. Fue a partir de entonces cuando los contrincantes doctrinales de los homeos les llamaron arrianos intencionadamente sabiendo que les irritaba. Años después, en el concilio general de Calcedonia (451), se retomó la doctrina "ortodoxa" o católica de la doble naturaleza de Jesús, por supuesto sin hacerlo dependiente jerárquicamente del Padre. La ortodoxia se aceptó en Occidente sin mayor problema, sobre todo porque había sido previamente defendida por el papa León I (440-461) en su *Tomus*. En Oriente, por el contrario, eran numerosos los fieles de todas las clases sociales que la rechazaban, y sus apasionados debates generaban violentas y sangrientas revueltas populares.

[25] Ambrosio, *De fide,* II. Para la Iglesia niceo-calcedoniana la mayor prueba del error de los homeos era su voluntad de perseverar en él después de haber sido declarada herética y condenada en un concilio general.

ni con la doctrina del Concilio de Rímini[26], que pusieron por escrito la doctrina homea para estimular a los fieles disidentes[27]. Una de las comunidades más florecientes se ubicaba en torno a Milán y, otra, en la región del *Iliria* cuya orilla danubiana era fronteriza con la ribera donde habían vivido los godos que en 376 habían entrado en el Imperio con Fritigerno. Allí predicó e hizo prosélitos el exiliado obispo Ulfilas, que tampoco se consideraba seguidor directo de Arrio, y que les tradujo la Biblia del griego al gótico creando para ello un alfabeto propio. En Constantinopla también se mantuvieron algunas comunidades arrianas, con sus iglesias y obispos, que estuvieron vigentes hasta el año 518, y cuya desaparición por imperativo legal, como veremos más abajo, suscitó las airadas protestas de Teodorico y un cambio importante en su pensamiento político.

Pese a las prohibiciones, los germanos que residían en el interior del Imperio como tropas federadas pudieron practicar abiertamente el homeísmo porque en el marco civil les amparaba el derecho de gentes, el *ius Gentium*; de manera que en los años finales del siglo V y comienzos del VI, terminó por quedar identificada como la *fides Germana* de los godos de la Galia e Hispania, los burgundios, los suevos y los vándalos[28]. En Italia, Odoacro también practicó el arrianismo durante los trece años de su estancia. La jerarquía "ortodoxa" de la Galia e Hispania toleró la situación de dualidad mientras estos pueblos no tuvieron poder político para influir en los provinciales, y porque las comunidades homeo-arrianas germanas no mantenían ningún tipo de intercomunicación religiosa, ni siquiera con las vándalas que fueron mucho más activas en su intransigencia con las ortodoxas. Solo después de 476 los obispos de Occidente empezaron a reaccionar contra ellas y contra el cisma acaciano abierto en 484, el monofisismo, el pelagianismo y los residuos de paganismo. In Italia no parece que en los primeros años de presencia goda se produjera una reacción pública adversa contra la fe del nuevo rey y los suyos[29], al menos no aparecen muestras de rechazo en las fuentes eclesiásticas y cartas papales; si bien el papa Gelasio (492-496) escribió dos tratados contra el arrianismo, hoy perdidos.

Las cartas de Cassiodoro nos permiten estar al tanto de que Teodorico, que en 493 tenía unos prudentes cuarenta años, mantuvo una respetuosa actitud tolerante e incluso protectora con los nicenos[30] y no interfirió en la política religiosa del reino aprovechando el momento de crisis que se vivía con Oriente, ya que el clero de Occidente se negaba a vincularse con las ideas formuladas en el *Henotikon*[31] imperial por considerarlas otra forma de herejía. Incluso, se

[26] El concilio de Rímini (a. 359), que ratificó la fe homea en Occidente, se celebró en vida Constancio II que, a instancias de sus consejeros eclesiásticos, desplazó a Occidente a varios o bispos orientales para potenciarla. Al año siguiente se celebró otro sínodo en Constantinopla (a.360) con idéntico fin para Oriente. Había otro pequeño grupo, los llamados anomeos, más extremistas en sus planteamientos, que tampoco aceptaron las resoluciones de estos dos concilios.

[27] Como sus obras no se conservan, el contenido de su doctrina se conoce solo a través de las citas indirectas de sus refutadores.

[28] Por eso a los soldados federados solía acompañarlos un obispo castrense arriano.

[29] Amory, 1997: 196.

[30] Lizzi, 2016: 451-479; Ozóg, 2016. Su propia madre se había bautizado en la ortodoxia cambiando su nombre de Ereliuva por el de Eusebia.

[31] Cuando el senado de Roma envió al emperador Zenón las insignias imperiales de Occidente, este intentó conciliar los complicados debates teológicos sobre la naturaleza de Jesús y la jerarquía de la Tercera Persona de la Trinidad y, en connivencia con el patriarca de Constantinopla Acacio, publicó en 482 un Edicto de unión (*Henotikon)* que su sucesor, el monofisita Anastasio,

involucró personalmente para acabar con las sangrientas disputas callejeras entre los que defendían la legitimidad del papa Simmaco, a quien apoyaba el emperador Anastasio, frente al candidato elegido en Roma, Lorenzo, lo que no evitó que, una vez ratificado el primero, le tachara de hereje[32]. Más activo se mostró el Rey en favor de los judíos[33] a quienes los teólogos arrianos/homeos de Occidente estaban convencidos de que su Iglesia, unitaria y ecuménica, una *Ecclessia mater,* los acogería en su seno junto a los paganos convertidos.

Mientras duró la disidencia acaciana con Constantinopla da la impresión de que Teodorico pudo intentar aprovechar su nueva posición de fortaleza para preservar la fe homea que había conocido tiempos mucho mejores en el pasado: disponía de una oportunidad insoslayable para demostrar en Occidente que los bárbaros no eran perturbadores y que el homeísmo era la única fe verdadera y universal porque identificaba su destino con la Iglesia de Cristo y se oponía a todas las tendencias erróneas. Se trataba un mensaje fácil, alejado de las sutilezas teológicas y refutaciones debatidas por los padres conciliares que la mayoría de los fieles homeos y no homeos distaban de entender. Además, se le ofrecía la posibilidad de apoyarse en la obra del obispo Palladio de Ratiaria —capital metropolitana de la Dacia Ripensis—[34] y, sobre todo, en la amplia obra pastoral y exegética de su discípulo Maximino (final s. IV-*ca.* 430) [35], a quien se considera el último de los teólogos arrianos de Occidente, y que sostuvo la clandestinidad de Iliria después del 379. La circunscripción del Ilírico donde ambos había sido obispos ahora estaba bajo la administración de Teodorico; de modo que, al utilizar su obra, proclamaba que el homeísmo podía ser practicado por cualquiera de sus súbditos superando la barrera étnica. La idea ya había sido enunciada por san Agustín desde la perspectiva contraria de la ortodoxia, al prometer una Iglesia universal en la que tendrían cabida todas las *gentes,* bárbaros incluidos[36], y en la que los romanos ya no serían superiores. Para que el mensaje calara con éxito y a los fieles les resultara fácil la vivencia de su experiencia religiosa, se precisaba un discurso visual, de fácil lectura y comprensión y exento de la controversia teológica conciliar; y parece probable que fuera utilizado tempranamente en las paredes de la basílica palatina[37]que levantó próxima al palacio. La simbología e iconografía utilizadas, al estar basadas en la Biblia, aparentemente no ofrecen evidencias convincentes de que fueran distintas a las nicenas como expresión de la teología arriana[38], hasta el punto de que

mantuvo interesadamente a pesar de que los demás patriarcas del Imperio (Antioquía, Alejandría, Jerusalén y Roma) se ratificaban en la ortodoxia de Calcedonia. El cisma duró hasta el año 519.

[32] *Liber Pontificalis, Symmachus,* 1: 97 (citado por Amory, 1997: 204)

[33]Maximino, *Opus Imperfectum*, 885, obra en la que este obispo insiste en la importancia de la tradición episcopal. Las citas que se hacen del *Opus Imperfectum* están tomadas de Meslin, 1967: 349.

[34] Penni, 2007.

[35] Su obra es el testimonio más antiguo de la actividad literaria de los arrianos de Occidente. Se le adjudican: la *Dissertatio Maximini contrahAmbrosium* (BnF, lat. 8907, ed. Fr. Kauffmann (1899), sermones, homilías de contenido homeo, tratados contra los paganos y los judíos, la traducción latina del libro VIII de las *Constituciones apostólicas,* los ochenta y cinco cánones de los Apóstoles, y noticias sobre sus doce nombres y los lugares de difusión de su misión que han transmitido en el *Codex Veronensis* LI, de finales del s. V y principios del VI. En sus sermones Maximino preservó la memoria de Ulfilas y su labor evangelizadora.

[36] *De Civitate Dei,* 18.32; 18.47,9; 20.11.

[37] *LP.,* 86-88: "*Igitur reconciliauit beatissimus Agnellus pontifex infra hanc urbem ecclesiam sancti Martini confessoris, quam Theodoricus rex fundauit…"*

[38] Urbano, 2005: 88, Ward-Perkins, 2010.

cualquier no homeo poco instruido en estos temas no apreciaría las diferencias. Pero el mensaje resultaba muy diferente si estaba respaldado por los textos adecuados[39].

La nueva iglesia se dedicó al Salvador[40], según rezaba el cartel puesto sobre las ventanas del presbiterio y actualmente desaparecido: *in nomini Domini nostri Iesus Chisti*[41]. Sus magníficos elementos arquitectónicos interiores y el mobiliario litúrgico de mármol del Proconeso proporcionan al visitante gran sensación de limpieza visual facilitando que, de inmediato, dirija su mirada a los tres registros musivos de la nave central (Figs. 1 y 2) donde se puede rastrear el programa didáctico que, además de ensalzar al rey Teodorico, recogía aspectos de la doctrina de los grandes teólogos arrianos/homeos del s. IV. Pero se precisa una cierta labor detectivesca porque, después de que en el año 560 Justiniano publicara la *Pragmática Sanción* que permitía aplicar en Italia el *Corpus Iuris Civilis*, el obispo Agnellus (557-570)[42] se encargó de "reconciliar" a la iglesia homea con la nicena[43] transmitiendo a esta todos los bienes muebles e inmuebles, e incluso los siervos, de la herética y realizando en la decoración de los edificios eclesiásticos las necesarias intervenciones y mutilaciones que no se ajustaban con el credo niceno constantinopolitano[44].

Figura 1. San Apolinar el Nuevo, pared sur, procesión masculina (Wikimedia Commons).

Figura 2. San Apolinar el Nuevo, pared norte, procesión femenina (Wikimedia Commons).

[39] Bockman, 2014: 215-216.
[40] Durante la ocupación bizantina re reconsagró a san Martín de Tours, y en el s. IX, se puso bajo la advocación de san Apolinar, primer obispo de la sede ravenate en el s. I, y se trasladaron allí sus restos desde Classe.
[41]Andreas Agnellus, *L.P.,* 88
[42]No hay que confundirlo con el autor del *Liber Pontificalis*. Este primer Agnellus sucedió al famoso obispo Maximiano (546–556) que figura en la iglesia de san Vital junto al Emperador, y su nombramiento fue decisión del propio Justiniano.
[43] El eufemismo fue utilizado por Agnellus en el *Liber Pontificalis*.
[44] Andreas Agnellus, *LP* 86

En los mosaicos del registro superior, que Agnellus no consideró necesario modificar, se narran en veintiséis recuadros y con una estética poco refinada, los episodios de las parábolas, milagros, pasión -con excepción de la crucifixión- y resurrección de Jesús: los dos primeros en el lado izquierdo personificados por un imberbe Jesús joven y, en el derecho, los restantes en los que el Hijo, aceptando el cruel mandato de su Padre, aparece como un adulto barbado[45]. La actitud de los personajes que lo acompañan durante su pasión enfatiza su sufrimiento y el aspecto trágico del momento, subrayando su naturaleza humana[46] que no compartía con el Padre. Para algunos estudiosos esta doble representación podía ser específica de la imaginería homea, pero aquí no parece probable porque Agnellus no la habría respetado. Las escenas siguen el orden del evangelio de Mateo que comentó el obispo Maximino (*Opus imperfectum in Matthaeum),* y no podemos dejar de recordar aquí que este evangelio es el que abre el *Codex Argenteus*[47]. Al ser estas escenas igualmente ejemplificadoras para los cristianos ortodoxos, no hubo necesidad de eliminarlas.

En el registro intermedio, colocadas entre las ventanas del claristorio, hay treinta y dos figuras masculinas de jóvenes y ancianos, de unos tres metros de altura, lo que las hace fácilmente visibles desde el suelo. Su estilo difiere notablemente de las del ciclo cristológico. La cabeza de cada una está protegida por una venera, símbolo de la regeneración espiritual lograda con el bautismo, de la que cuelga una corona vegetal, y todos sostienen y muestran textos en sus manos: en unos casos libros con ricas cubiertas, probablemente Evangeliarios; en otros rollos extendidos, aunque lo que está escrito en ellos es ilegible; y, finalmente, hay un tercer grupo que los exponen sin desenrollar. Aunque en su momento pudieron ser identificados con personajes concretos mediante los signos griegos del borde de sus togas, los libros y loa rollos, hoy resulta muy difícil porque no llevan ningún cartel, y generalmente se ha pensado que podía tratarse de apóstoles y profetas[48]. Pero no sería descartable que en este

[45]Para una síntesis del asunto de la doble representación del rostro de Cristo cfr. URBANO (2005): 99-103: cuando aparece imberbe se le está representando en su naturaleza divina, mientras que, barbado, es un tan solo un hombre de acuerdo con la doctrina homea. El autor no acepta esta explicación que no justificaría que las escenas no hubieran sido rehechas y añade como argumento decisivo (p. 105) que Jesús aparece también bajo las dos representaciones en la Capilla episcopal, que veremos más adelante y en san Vital. En su opinión la doble representación responde, más que a una motivación ideológica, otra estilística derivada de las convenciones del arte Greco-romano. Con ello el Rey quiso demostrar su admiración por el arte imperial de Roma, lo que materializó en esta misma ciudad promoviendo numerosas tareas de restauración. Ennodio, el Anonimo Valesiano, Isidoro de Sevilla, Cassiodoro y Paulo Diacono lo recordaron.

[46] Deliyannis, 2010: 153-158.

[47]Los estudiosos coinciden en atribuir este lujoso códice al *scriptorium* de Teodorico en Rávena. Está escrito en lengua goda y, concretamente los evangelios de Mateo y Juan están redactados en un estilo cuyas expresiones están más próximas a las de Ulfilas, mientras que los otros dos están más latinizados. El uso exclusivo de la lengua goda hace pensar en el círculo de próximos al rey mientras que en otros se utilizarían versiones bilingües en godo-latín de las que se conservan fragmentos (Munkhammar, 2016: 40).

[48] Isaías, Jeremías y Baruch figuran entre los profetas que anunciaron la Encarnación y sufrieron por ello. Maximino alude también en sus escritos a Noé, Abraham, Melquisedec y Job dentro del grupo profético. Igualmente podrían haber estado representados Daniel, al que se asimila a la imagen de cristo en el Bautismo, (Barroso/Morin, 2007: 45), y Abacuc, profeta que alimentó al anterior cuando estaba en el foso de los leones y que escribió un libro veterotestamentario en cuya primera parte (1:1 a 2:4) expone, en un diálogo con Yahveh, el drama de los poderes humanos, políticos y económicos ansiosos por conquistar pueblos, territorios y riquezas, y el resultado de víctimas que son tiranizadas, saqueadas y masacradas. El profeta asume la voz de las víctimas y clama por la redención, profetiza la certeza de la intervención de Yahveh en favor de los débiles y ratifica que su visión se cumplirá en una fecha precisa que hay que esperar, ya que el justo vivirá en virtud de su fe.

conjunto de hombres santos anónimos hubieran estado también representados los teólogos y defensores del homeísmo en Occidente[49], comenzando por Ulfilas, que habían asumido la trasmisión de las enseñanzas de Cristo y de la fe correcta a los fieles romanos, sobre todo los que se habían atrevido a hacerlo en la situación de ilegalidad posterior al edicto de 380. Palladio había insistido en que sólo ellos eran los defensores de la Verdad (*Frag. Theol.* XIV)[50] y, por eso, su fe era la única verdadera (*Frag. Theol.* I). Su anonimato debió protegerlas de la actuación de Agnellus y hoy continúan sin identidad.

Sin embargo, este obispo sí consideró necesario depurar y modificar gran parte de los mosaicos del registro inferior que son fácilmente visibles y legibles desde el suelo. Se ha hipotetizado que las solemnes y ordenadas procesiones de santos y santas que marchan desde la representación del palacio de Rávena[51], ellos, y desde la ciudad de Classe, ellas, con dirección al presbiterio y a los tronos de Cristo y la Virgen, pudieron sustituir una galería de retratos del propio rey -que debió aparecer representado en la fachada del palacio- y de los miembros de su familia[52] a los que acompañaban el séquito de cortesanos, súbditos y obispos arrianos. Tradicionalmente se viene defendiendo que fue a partir de 520 cuando Teodorico inició una nueva retórica para destacar la magnificencia de su familia, los Amalos; pero, si existió realmente tal la exhibición de retratos, el Rey expuso con ella su primer mensaje dinástico real[53] al mismo tiempo que con las dos filas de hombres y mujeres se explicaba la idea de Maximino acerca del paralelismo entre la corte celestial y la terrestre (sermón *Contra paganos*[54]) con un llamativo y, a la vez, sencillo discurso plástico con el quedaba bien expresada la correspondencia entre la visión de la corte celestial donde Cristo aparecía entronizado entre los ángeles y la de Teodorico en la suya en el pórtico del palacio de Rávena. Jesús sostenía

[49] Además de Palladio y su discípulo Maximino, anteriormente habían destacado en el *Illyricum* Germinio de Sirmium, Juliano Valente de Poetovio, Ursacio, Gaio y Megasio; en el *Noricum,* Severinus, al que se dedicó una iglesia en Roma; en la Galia Paterno de Périgueux y Saturnino de Arles, cuyas ideas, una vez eliminados sus heréticos textos, se conocen sólo indirectamente a través de los escritos de sus adversarios Hilario de Poitiers, Lucifer de Cagliari y Sulpicio Severo; junto a Potamio de Olyssipo (Lisboa); Epícteto de Civitavecchia, Auxencio I de Milán, Auxencio II de Milán … Cabe elucubrar que estos tendrían sus rollos abiertos porque habían aportado doctrina, frente a los profetas que no lo hicieron.

[50] Palladio se vio inmerso en las disputas doctrinales del s. IV y, junto a su colega Secundiano, tuvo que defenderse en asamblea conciliar en Aquilea (sept. 381) de las acusaciones de Ambrosio de Milán quien, desde el momento de su ascenso a esa sede en 374, se había convertido en el líder de la restauración de la ortodoxia de Nicea en Occidente. Las alegaciones de Palladio, donde expuso la teoría del sometimiento del Hijo al Padre y que el Espíritu Santo no podía haber intervenido en su encarnación, nos han llegado parcial e indirectamente en los *Fragmenta Theologica* de Ambrosio de Milán. Palladio fue condenado por sus colegas; por eso su discípulo Maximino intentó rehabilitar su figura con su *Dissertatio contra Ambrosium* (*Codex Parisinus,* Lat. 8907).

[51] Las hechuras de pórtico se asemejan con el que Diocleciano levantó en Split, a principio del siglo IV, en la vecina costa adriática de Dalmacia.

[52] Johnson, 1988: 88-90. Teodorico pudo querer presentar a los miembros de su familia, los Amalos, siguiendo el modelo propuesto por Gala Placidia en la iglesia de san Juan (post. 424), también en Rávena, de cuyos desaparecidos mosaicos podemos hacernos una idea gracias a la descripción de Andreas Agnello (*LP* 42). La misma idea la continuó Justiniano en san Vital.

[53] Hay otro dato que apoya la idea de que este discurso dinástico estaba ya en la mente de Teodorico: hacia 494 casó a una de sus hijas con el rey godo de la Galia, Alarico II. Al hijo nacido en torno a 496 se le puso el nombre de Amalarico, lo que se ha interpretado como un signo de reconocimiento de la superioridad de los Amalos, aunque cabe la posibilidad de que el príncipe adoptara este nombre al subir al trono después de la muerte de su padre en 507 y tras la eliminación de su medio hermano Gesaleico en 513.

[54] Maximino pudo actuar como capellán castrense de los soldados bucelarios que fueron a África en 427 para luchar contra el general Bonifacio. Allí tuvo ocasión de mantener una confrontación doctrinal con Agustín de Hipona.

originalmente un libro abierto en donde se leía "*Ego sum rex mundi*"[55], título que se le adjudicaba en el *Comentario al Evangelio de Lucas,* obra homea anónima de probable procedencia ilírica donde se explicaba que el Hijo es rey si bien el Padre es emperador. Palladio, por su parte, recordaba en su *Sermo arianorum, (*4): "*rex et creator erat constitutus*". En estas fechas Teodorico aún reconocía la superioridad del Emperador, pero nunca ocultó que su realeza era superior a la de los otros reyes barbaros. Por otra parte, las dos hileras de Creyentes Perfectos pusieron servir para enfatizar que la sociedad arriana no estaba jerarquizada ni regida por poderes exclusivos y particulares (Maximino, *Opus Imperfectum In Mathaeum,* XII, 10[56]). Por ese motivo con la renovación justinianea fueron sustituidas las elegantes santas y los santos que se pusieron después[57], se les colocó su correspondiente nimbo y rótulo identificativo[58] y se las inundó de luz gracias al exuberante uso de teselas de oro en los fondos, nimbos y ricos tejidos. Cuando el obispo Agnellus ordenó que se eliminaran los retratos de los Amalos en la reconsagrada iglesia, deshonró y condenó al olvido cualquier recuerdo visual del herético y usurpador rey[59], si bien no se omitió el nombre de quien había sido su promotor porque se conservó la inscripción sobre el arco triunfal que así lo atestiguaba; y, en la secuencia de los hombres, se eliminaron las dos primeras figuras y se sustituyeron por san Martin de Tours[60], martillo de los arrianos en la Galia del s. IV, bajo cuya advocación se renombró el templo.

En la representación de la ciudad de Rávena puede aparecer otro detalle interesante: a ambos lados del *palatium* se ven dos grupos de edificios, probable réplica visual de los dos complejos episcopales que hubo en la ciudad durante su gobierno y que aún se mantienen en pie. El que está a la derecha del espectador, y a la izquierda del palacio, lo conforma una basílica, el edificio centralizado de un baptisterio y un tercero que representaría el palacio episcopal del conjunto ortodoxo. A la izquierda, iluminado con un chorro de luz que enfatiza la blancura de sus muros, hay otro templo episcopal y su baptisterio: tal vez el nuevo complejo episcopal homeo del que faltaría por levantar la correspondiente residencia del obispo[61] cuya existencia es segura[62]. La idea de que los que no seguían el homeísmo vivián en tinieblas fue otra con la que se pudo agitar a los ortodoxos, como veremos más abajo.

[55] En el s. XVI la imagen de Jesús quedó mutilada al instalar un órgano. Se restauró en la segunda mitad del s. XIX y entonces se le colocó en la mano el cetro que se ve actualmente.
[56] Meslin, 1967: 348.
[57] Giuseppe Bovini (1966), restaurador de los mosaicos en el siglo pasado, analizó los morteros y concluyó que eran más antiguas las imágenes del ciclo cristológico, el Palatium y el puerto de Classis, la Virgen y los Magos, Cristo entronizado y las figuras masculinas del segundo registro, todas ellas pertenecientes a la decoración de época teodericiana.
[58] En opinión bien fundamentada de I. Baldini (2012) todos estaban presentes en la memoria de los habitantes de Rávena, de una manera u otra, de manera que ambos cortejos reproducían las *stationes* de un posible recorrido procesional por la ciudad recordando los edificios y lugares de culto martirial de quienes se consideraban fundadores de esa comunidad.
[59] Hedrick, 2000: XII.
[60]Andreas Agnellus, *LP*, 86-88
[61] Tradicionalmente estos edificios se han interpretado como todas las iglesias construidas por Teodorico en la ciudad: la capilla palatina y su baptisterio, hoy perdido, el complejo episcopal arriano, y la iglesia de san Andrés de los godos (Johnson, 1988: 88).
[62] El concilio de Nicea había establecido la obligatoriedad de que hubiera sólo un obispo por ciudad. Si Agnellus no eliminó este grupo de edificios fue debido a su temprana reconversión en monasterio.

El recorrido de las mujeres parte del puerto de Classe con dirección al trono de la madre de Jesús. Las preceden los tres Magos ante quienes Cristo manifestó su divinidad. Según el *Opus Imperfectum in Mathaeum* (636[63]) estos eran hombres sabios y buenos que vienen de Oriente, donde nace la luz del día y de donde llega también la fe, que es la luz de las almas. Su episodio con Herodes fue una réplica de la lucha constante entre el Bien y el Mal[64]. Cada una de las figuras está enmarcada por dos palmeras cargadas de fruto, símbolos del Justo[65], enfatizando así su condición de tales. Pero llama la atención que, si los árboles delimitan sus espacios individuales ¿Por qué tanto ellas como los hombres producen la sensación de avanzar? ¿No podría ser que los árboles y flores que tapizan el suelo estén recreando el jardín del Paraíso[66] dentro del espacio litúrgico anticipando, así, el feliz destino de los homeos? En la secuencia masculina se cercenaron parciamente los dátiles que colgaban de las palmeras para ganar espacio y poder aumentar el tamaño de los nimbos áureos.

En resumen, parece que en el primer registro pudo materializarse un doble discurso: el inicio de la legitimación familiar de Teodorico y la representación de la sociedad homea de Rávena cuyos miembros, laicos y eclesiásticos, se consideraban los "verdaderos cristianos, fieles guardianes de la ortodoxia de las Escrituras y de la razón" ("*nos vero christiani"*, *Fr. Th.,* I y XIV), la única Iglesia que se mantenía fiel a las enseñanzas de Cristo, que era Rey y ministro del Altísimo (Palladio, *Sermo Arianorum,* 15, 27[67] y *Frag. Theol.* III y IX). Sobre ellos, y cronológicamente anteriores, figuraban los profetas, apóstoles y teólogos, precursores, herederos y transmisores de su doctrina y que habían sido perseguidos por ello. En concreto, los últimos habían sido vilipendiados en el concilio de Aquilea (septiembre de 381), un territorio que ahora estaba bajo gobierno de Teodorico, con lo que se presentaba la ocasión de rehabilitarlos. Finalmente, estaba el propio Jesucristo, que actuó según las leyes y la voluntad del Padre (Palladio, *Sermo Arianorum,* 9), y cuya actitud de Hijo sumiso y obediente hasta la muerte revelaba su inferioridad al comportarse como un hombre y aceptar sufrir en su carne mortal (*Frag. Theol.* XIII) a pesar de su súplica de que le evitara tener que beber ese Cáliz.

[63]Meslin, 1967: 247

[64] Ambas escenas estaban narradas en mosaico de la iglesia de Nuestra señora de la Daurade (Toulouse) que pudo ser capilla de los señores godos de ese reino. Lamentablemente los mosaicos fueron destruidos y solo se conocen por un dibujo (BnF, Mss. Lat. 12680). No obstante Giuseppe Bovini (1966) consideró tras su análisis que la escena de los Magos pertenecía a las refacciones del s. VI.

[65] "Florece el justo como la palmera, crece como un cedro del Líbano. Plantados en la Casa de Yahveh, dan flores en los atrios del Dios nuestro. Todavía en la vejez producen fruto, se mantienen frescos y lozanos, para anunciar lo recto que es Yahveh: mi Roca, no hay falsedad en Él" (*Sal.* XCII).

[66] El estado del hombre en el Paraíso es, en realidad, la experiencia de la gracia de Dios y se representa con árboles porque simbolizan lo eterno. Su alzado vertical conecta el Cielo, la Tierra y el mundo subterráneo donde hunden las raíces (Cusack, 2011: XV)

Para representar el Paraíso, además de árboles y flores, también se utilizaron roleos, pámpanos de vid y hojas de acanto, elementos frecuentes en los edificios religiosos de Rávena (Mausoleo de Gala Placidia, Baptisterio de los Ortodoxos…) Baghos, 2018: 117.

[67] MIGNE, *PL,* XLII, cols. 682 y ss. El *Sermo Arianorum* lo publicó san Agustín para refutar la doctrina homea y probablemente sea solo un resumen de esta con intención de refutarla. Contiene una relación detallada de las características de Cristo.

Como los homeos/arrianos no compartían espacios religiosos con los nicenos[68], la obra didáctica y apologética promovida por Teodorico tuvo que salir de los límites de su capilla palatina hacia otros edificios de uso imprescindible, como el baptisterio monumental, donde el obispo podría administrar a los adultos el sacramento el día de Pascua sin entrar en conflicto con sus oponentes nicenos. La ceremonia del bautismo era de suma importancia por cuanto, gracias a ella, el neófito entraba a formar parte de la comunidad religiosa e iniciaba el camino hacia la salvación. Además, en Rávena el espacio bautismal ortodoxo, que había sido remodelado en 458, poco después del concilio de Calcedonia, por el obispo Neón (450-475) estaba, y sigue, decorado con símbolos y alusiones figuradas a la perniciosa herejía arriana cuyo significado era popularmente comprendido (fig. 3). Así pues, poco después de 493 Teodorico comenzó a dar forma al primer núcleo episcopal homeo en una zona al noreste de la ciudad, donde todavía no había edificios importantes, se podía llevar a término la expansión urbana y se guardaba una distancia respetuosa con el ortodoxo[69]. Lo componía una catedral[70],

Figura 3. Alusión simbólica a la destrucción de la herejía arriana del baptisterio neoniano o de los ortodoxos (fotografía de la autora).

[68] No parece que las necesidades de la liturgia homeo-arriana impusieran espacios irreutilizables por la "ortodoxa"; por lo que las transformaciones sólo afectaban a las imágenes de su decoración cuyo mensaje no era adecuado (Chavarria, 2018: 674-685).
[69]Hasta hoy éste es el único complejo episcopal arriano en pie conocido (Carile/Cirelli, 2015: .97-128). Pero en Ravena parece que hubo dos más extramuros; uno, junto a la iglesia de san Eusebio y, otro, junto a la de san Jorge (Augenti, 2010): 369, fig.18).
[70] En imitación de la ortodoxa ursiana y de la que había en Constantinopla, también se dedicó a la *Anastasis (Resurrección de Cristo).* Los ecos constantinopolitanos vuelven a resonar en su planta que guarda paralelismos con el modelo de ladrillo y las plantas de la basílica de San Juan de los Estudios (463 ca.) y la iglesia de la *Teothocos Chalkoprateia* (posterior al 474), aunque internamente se empleó piedra local de Istría; y otro tanto ocurre con la praxis constructiva de la bóveda del ábside catedralicio y de la cúpula del baptisterio.

parcialmente conservada, aunque sin rastro de su posible decoración musiva interior; una residencia episcopal, la *domus Drogdonis* (*L.P.*, 334) hoy desaparecida; y un baptisterio de planta octogonal cuyo deambulatorio exterior, que ya no existe, lo diferenciaba formalmente del de los ortodoxos nicenos[71]. Había, además, una capilla privada – el *monasterium S. Apolenaris*- y un baño. En el interior de la cúpula del baptisterio volvemos a apreciar los ecos del dogma homeo en los mosaicos dorados donde destacan los doce apóstoles que rodean a Cristo en el momento de ser bautizado por Juan en el río Jordán[72]. Aparentemente la iconografía es similar al de los ortodoxos, pero hay notables diferencias que pueden leerse en clave doctrinal. En el primero, y más antiguo, los apóstoles -cada uno señalado con su rótulo identificativo-, destacan sobre un fondo azul de acuerdo con la estética de mediados del siglo V, están separados por laboriosos motivos ornamentales de *candelieri* y dirigen sus rostros hacia la escena del Bautismo. En cambio, en el de los homeos/arrianos, de factura más tosca que la de su oponente, los doce hombres, además de ir vestidos con mayor sobriedad y no llevar letrero alguno, caminan en dirección a una Cruz entronizada para ofrecer las coronas de oro que portan en sus manos, con excepción de Pedro, reconocible por las llaves, y Pablo que lleva unos rollos. Aquí si es importante el detalle de la representación de Cristo joven imberbe porque, de acuerdo con el *Sermo* I de Maximino, la liturgia homea celebraba simultáneamente el Nacimiento y el Bautismo; lo que no ocurría entre los nicenos; de ahí que estos lo representaran como un adulto barbado. No menos trascendental es que el ombligo de Jesús, vínculo con su madre hasta el nacimiento, marque el centro geométrico de la cúpula, ni que sus genitales sean mucho más visibles bajo el agua que en el baptisterio de los ortodoxos. Jesús Hombre es el centro y eje de ese particular microcosmos.

La ausencia de letreros también es coherente con el pensamiento de este mismo teólogo para quien ningún apóstol era ni superior ni más perfecto que los demás (*Opus Imperfectum in Matheum,* 814-815[73]), y el conjunto apostólico representaba en realidad al pueblo cristiano. Unas simbólicas palmeras cargadas de fruto ubican a esos Justos en el espacio del reino de Dios, mientras que los mosaicos dorados y sus nimbos semejantes a globos luminosos los enfatizan como fuentes de luz[74]. De la Cruz cuelga un trágico sudario, emblema de la persona humana de Cristo, cuya posición en forma de V invertida recuerda la abstracción de sus brazos inertes en el momento previo al descendimiento (figs. 4 y 5). Es decir, se vuelve a exaltar su naturaleza humana y su sufrimiento físico en un momento de fuerte polémica en el seno del Imperio con los monofisitas, ya que, según el *Sermo arianorum,* 7 la muerte no menoscababa su divinidad ("*mors Christi non diminutio est divinitatis*"). De nuevo resuenan las

[71] Esta solución pudo estar inspirada en el Mausoleo de Diocleciano en Split, y debió ser del agrado real porque lo repitió años más tarde en su propio panteón.

[72] La representación del río bajo la alegoría clásica de anciano barbado apoyado sobre un cántaro del que mana agua es otra prueba más de la voluntad de Teodorico por reconocer públicamente su formación clásica.

[73] Meslin, 1967: 331.

[74] Los fragmentos de capiteles corintios y columnitas de estuco hallados en las excavaciones permiten sospechar una decoración parcialmente similar a la del friso inferior del baptisterio de los ortodoxos, si bien el estilo de las hojas de acanto está actualizado siguiendo los modelos constantinopolitanos y tesalonicenses.

Figuras 4 y 5. Baptisterio de los arrianos y detalle de la Cruz de la cúpula (fotografías de la autora).

palabras del *Opus Imperfectum*… (683[75]): "Nosotros, los perseguidos, nos parecemos a Juan Bautista y a los profetas que sufrieron por causa de Dios". Para Maximino no cabía la existencia de una jerarquía eclesiástica paralela rival que administrara el bautismo y ordenara sacerdotes, porque la única iglesia posible era la homea, que era la de Cristo[76]. En este espacio litúrgico, donde Cristo es el punto focal, se recrea con claridad el Paraíso con los árboles, los Apóstoles y la Cruz; y se destaca que la Luz emana del homeísmo porque Cristo había dicho: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (*Jn*, 8, 12). Por eso el obispo Maximino, en otro pasaje del evangelio de Mateo (X, 27) había recordado a sus fieles perseguidos que no debían tener miedo ("*Quod dico vobis in tenebris, id est cum adhunc timore carnalis estis, quia in tenebris est timor*"). En consonancia con este razonamiento creemos que la elección del espacio bautismal al noreste de la ciudad no se justificó solo por la disponibilidad de espacio urbano: en el oeste está el reino de las tinieblas, dominio del Demonio con su mundo y sus placeres a los que el iniciado debía renunciar, mientras que en el este está el reino de la luz y el Paraíso[77]. Durante el posterior período del exarcado bizantino el obispo Agnello ejerció la *damantio memoriae* sobre complejo catedralicio arriano: la catedral se dedicó a san Teodoro *a Vultu*, el baptisterio acogió el ábside de la iglesia monacal de Santa María *in Cosmedin* y el palacio episcopal paso a ser residencia de un personaje importante del ejército, el suevo-lombardo Drogdon.

El núcleo de Classe no podía quedar fuera de la intervención real[78]: en primer lugar, porque allí había una floreciente comunidad de godos[79] cuyos máximos representantes posiblemente estuvieron figurados, en su día, delante de las murallas y luego se borraron por orden de Agnellus[80]; y, en segundo, porque era la puerta de entrada de muchos productos básicos procedentes del norte de África y del reino vándalo. En fecha incierta Teodorico promovió la edificación de la iglesia de san Andrés de los godos[81] o *ecclesia Gothorum*, quedestruyeron los venecianos en 1457, de la que sólo se conservan unos espectaculares capiteles corintios, unos en el Museo Nacional de Rávena y, otros, ubicados en la *loggia* de la plaza del Popolo de la ciudad, cuyas mórbidas y elegantes hojas de acanto movidas por el viento, y de innegables ecos constantinopolitanos y tesalonicenses, enmarcan clípeos con el monograma real que puede interpretarse como *Theodericus rex* (fig. 6).

[75] Meslin, 1967: 345

[76] Así se entiende también la existencia de tres baptisterios más en el área ravenate, que contarían con sus obispos correspondientes (vid. *Infra* n. 78)

[77] Johnson, 1952, recoge las citas de los Padres de la Iglesia con esta idea.

[78] La ciudad había comenzado su monumentalización religiosa bajo el pontificado de Pedro I Crisólogo (432-450), impulsor de la construcción de la llamada basílica petriana que terminó su sucesor Neón.

[79] Augenti, 2018: 81.

[80] Neri, 2018: 82, fig.12.

[81] Esta iglesia no era el único lugar de culto arriano de la ciudad portuaria: al menos había otra, la de san Sergio in Viridario, y se piensa que pudo ser igualmente de época goda la primera iglesia llamada Ca'Bianca. Había otras en los alrededores de Rávena: al norte se construyó san Eusebio en el año 24 del reinado de Teodorico; san Giorgio in Tabula próxima a su mausoleo; y san Zenón en Cesarea. Todas fueron reconciliadas y reconsagradas por Agnellus después de 560 (*LP* 86, pp. 253-254).

Figura 6. Capitel con el monograma de Teodorico de la plaza del Popolo (Rávena) (fotografía de la autora).

En el año 507, posiblemente durante la primavera[82], el futuro obispo Ennodio de Pavía, que no era arriano, ofreció al Rey un panegírico donde, salvadas las exageraciones propias del género, recalcó estar viviendo una Edad dorada (*Pan.* 93, 21) en la que la gloria del Imperio de Occidente había revivido en la persona del monarca[83] porque había defendido y difundido la *civilitas*. Aunque no empleó el título prohibido de *Augustus,* lo describió como un emperador, lo que era un desafío en toda regla a Anastasio en un año aciago para Teodorico pues, además de haber sido asediado por la marina imperial en el sur de Italia en una probable maniobra estratégica de distracción, vio cómo se desmoronaba su política exterior con otros monarcas bárbaros tras el enfrentamiento y derrota de su yerno, el godo homeo Alarico II, en la batalla de Vouillé[84] frente a su propio cuñado Clodoveo, que recientemente había sido

[82] McCormick, 1986: 276.
[83] *Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi*, VII. (ed. F. Vogel) 1885.
[84] Teodorico se preparaba para hacer la guerra a los francos en la Galia y, así, recuperar parte del antiguo reino godo de Tolosa en nombre de su nieto Amalarico que era menor de edad.

atraído por la ortodoxia. A partir de este momento el homeísmo/arrianismo perdió fuerza en Occidente[85], lo que pudo alentar al obispo católico de Rávena, Pedro II (493 - 519), a levantar un pequeño y riquísimo oratorio privado en el complejo arzobispal que puso bajo la advocación de la Segunda persona de la Trinidad[86]. Desconocemos la fecha exacta de su construcción[87], pero parece razonable retrasarla a los meses posteriores a julio de 518, fecha de la elección del nuevo emperador Justino que era un ferviente calcedoniano y, además, originario de la región del Ilírico latino que estaba bajo la jurisdicción del papa y no del patriarca constantinopolitano[88]. El día de Pascua de 519 su sobrino Justiniano hizo público que el Emperador se había reconciliado con el Pontífice, con lo que se había restablecido la unidad religiosa rota con el cisma acaciano y se había logrado el reacercamiento entre Oriente y Occidente. Renacía la idea de un imperio cristiano mediterráneo que se materializó, de inmediato, en una carta que el patriarca de Constantinopla envió al papa Hormisdas[89] en el mes de abril. A partir de este momento el arrianismo reapareció como un mal peligroso y al obispo de Rávena le fue factible dar abiertamente la réplica dogmática al rey de Italia obviando el hecho de que, a comienzos de ese mismo año, el Emperador había reconocido el consulado de su yerno Eutarico para su desempeño conjunto.[90] Por tanto, no resulta chocante la reacción de suegro y yerno cuando apoyaron en Rávena la causa de los judíos después de que los ortodoxos prendieran fuego a sus sinagogas por haber rechazado el bautismo (*Anon. Vales.* 80-82).

El alcance del discurso recogido en los mosaicos que tapizan las paredes de la pequeña capilla episcopal tenía que ser necesariamente limitado dadas su ubicación y dimensiones, pero marcaba el inicio de un nuevo ataque dogmático a los arrianos/homeos. En los versos reproducidos en su acceso[91], en origen musivos y hoy rehechos con témpera, se comunica a los fieles la importancia de Cristo como portador de Salvación y Luz: "*Aut lux hic nata est, aut capta hic libera regnat*". Flanquean el luneto de la entrada donde aparece un Jesús joven triunfante, revestido con la indumentaria castrense de los emperadores tardo-antiguos y portando como

[85] Y, en efecto, se extinguió en el siglo VII, pero resurgió en el Renacimiento. En la actualidad sobrevive en Oriente de forma residual porque se beneficia de su sencillez en la explicación del misterio de la Trinidad.

[86] En tiempos de arzobispado de Maximiano (546-556), se rebautizó como el monasterio del apóstol Andrés. Allí se custodiaban las reliquias del hermano de Pedro que el obispo trasladó desde Constantinopla.

[87] Galassi, 1953: 79-81, atendiendo a la semejanza del estilo, de los retratos y de la técnica de ejecución atribuyó al mismo taller el ciclo cristológico de San Apolinar el Nuevo y los mosaicos de esta capilla. Por su parte L. Ottolenghi ("La cappella arcivescovile in Ravenna," *Felix Ravenna*, 3rd ser., 22 (1957): 28–29) también creyó identificar idénticas técnicas de construcción en ambos edificios y encontró semejanzas entre el retrato de santa Felicitas de la capilla arzobispal y la Virgen de la capilla palatina, lo que le llevó a concluir que debían de haber sido levantados en el mismo periodo (ca. 494–520). Además de no apreciar tales semejanzas estilísticas, considero altamente improbable que un mismo taller hubiera estado al servicio de dos comitentes tan diferentes; y, por lo que respecta a las figuras femeninas citadas, ambas se asemejan en que van cubiertas con un manto oscuro.

[88] De no haber sido Pedro II el promotor, entonces tuvieron que serlo uno de sus dos sucesores inmediatos, Aurelianus (519-521) o Ecclesius (522-532).

[89] Amory, 1997: 211.

[90] Para celebrar el consulado de Eutarico Cassiodoro publicó una breve Crónica en la que, por vez primera, se hizo referencia a la historia gótica y a las tradiciones que Teodorico quería que conociera el mundo romano. También le dedicó un panegírico, y se especula con que fuera para esta ocasión cuando escribió su Historia de los godos, perdida, en la que se inspiró Jordanes.

[91] Agnellus Ravenatis, *L.P.*, 50

Figura 7. Cristo de la capilla episcopal de Rávena (fotografía de la autora).

armas defensivas una estilizada cruz terciada al hombro a modo de trofeo militar y un libro abierto que sujeta con la mano izquierda donde se lee: "*Ego sum Via, Veritas et Vita*" [92] (fig. 7). Sus pies reposan sobre un león y una serpiente, alegorías del mal (*Salmo* 90, 13)[93], por lo que, como la tradición patrística identificaba a estos animales con los herejes, el mensaje que se transmitía podía ser fácilmente leído como la victoria sobre los arrianos dando réplica al *Sermo Arianorum, 9* con las palabras del Padre al Hijo: "*donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum*". El joven Cristo Emperador, triunfante, y no sufriente, guía a la milicia de verdaderos cristianos. Se ha dicho que, en este texto, el obispo Pedro II quiso destacar las propiedades lumínicas de la técnica del mosaico[94] pero, además de que es anómalo encontrar en lugar tan visible detalles

[92] Esta iconografía, con excepción de la indumentaria militar, repite la del baptisterio ortodoxo (fig. 3)
[93] Gaspari, 2018 : 54. "*Super aspidem et basiliscumambulabis et conculcabis leonem et draconem* ».
[94] Rizzardi, 2018:. 26. El texto del epígrafe dice:
'Aut lux hic nata est, aut capta hic libera regnat.
Lux est ante, venit caeli decus unde modernum,
Aut privata diem pepererunt tceta nitentem,
Inclusumque iubar secluso fulget Olimpo.
Marmora cum radiis vernantur, cerne, serenis
Cunctaque sidereo percussa in murice saxa.

que son propios del contrato de ejecución, si leemos: "la luz ya ha nacido aquí y, una vez retenida, reina en libertad", y tenemos en cuenta la ubicación de la sentencia y lo que venimos analizando sobre la oposición luz/oscuridad entre los cristianos de Rávena, parece que la decoración de esta capilla era una afrenta calculada a los oponentes homeos/arrianos y una declaración de guerra ideológica a los señores de Italia. En el intradós del arco de triunfo se representa la cabeza de Cristo imberbe acompañado de los apóstoles Pedro, Andrés[95] y Felipe, de un lado; y del otro, Pablo y los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan que preceden al monograma cristológico y a la imagen de una cruz aúrea que destaca en medio de un cielo azul cuajado de estrellas doradas y plateadas. El conjunto de la decoración es una lección de ortodoxia para alejar cualquier idea que pudiera asociarse con el subordinacionismo de Jesús al Padre o con la prelación de su naturaleza humana. En este oratorio quedaba patente la oposición frontal entre las dos Iglesias de Rávena que se consideraban a sí mismas la verdadera, y herética a la otra.

Entre 523 y 524 creció la tensión religiosa con los calcedonianos cuando Justino decidió activar y hacer cumplir en el Este las antiguas leyes imperiales dictadas contra los arrianos, ordenó cerrar sus iglesias construidas fuera de las murallas de Constantinopla y excluyó a todos sus practicantes de las funciones civiles y militares. Teodorico, indignado con las medidas, envió como legado al papa Juan I a la capital imperial[96] para que lograra que el Emperador mudara de opinión; y, en Italia, procuró reforzar su imagen como benefactor y filántropo de todos sus súbditos. Así, después de la gran carestía de 523, ordenó que se construyeran mil dromones durante los dos años siguientes (Cassiodoro, *Var.,* V, 16) para que se pudiera transportar el grano público y se garantizara el suministro de las ciudades más pobladas. Además, y en una evidente manifestación de poder[97], ordenó que las naves se

Auctoris pretio splendescunt munera Petri.
Huic honor, huic meritum tribuit, sic comere parva, san Zenón
Ut valeant spatiis anplum superare coactis.
Nil modicum Christo est. Artas bene possidet aedes,
Cuius in humano consistunt pectore tenpla.
Fundamen Petrus, Petrus fundator et aula.
Quod domus, hoc dominus, quod factum, factor et idem,
Muribus atque opere. Christus possessor habetur,
Qui duo cunsocians mediator reddit et unum.
Huc veniens fundat pariturus gaudia fletus, Contritam solidans percusso in pectore mentem.
Ne iaceat, se sternat humo morbosque latentes
Ante pedes medici, cura properante, recludat.
Saepe metus mortis vitae fit causa beatae.'

[95] Sorprende el contraste en la representación de los dos hermanos: Pedro, pese a ser más joven, se representa con pelo y barba canosos, pero bien cuidados. Por el contrario, su hermano mayor está desaliñado porque su cabello y su barba son hirsutos, y mira con asombro al espectador.

[96] Como el papa sólo tuvo éxito a medias en su misión, a su regreso en mayo de 526 el Rey ordenó encarcelarlo y, poco después, murió en prisión. Ese año también recibieron la muerte por orden real los nobles romanos Boecio y Simmaco.

[97] Es difícil dar fiabilidad a este número de mil dromones pues, según Jordanes que usa el testimonio de Dión Casio (*Get*, 148 y ss), *Classis* podía contener 250 barcos. Los dromones se encargaban del transporte de mercancías por el Po, entre Pavía, Milán y Ravena; pero, en realidad, eran naves de combate y el Rey no ocultó su intención de enfrentarse a las flotas enemigas. Entre sus planes estaba atacar a los vándalos de Hilderico, señor absoluto del Mediterráneo, que había dado muerte a su cuñada Amalafrida, hermana de Teodorico.

reunieran en el puerto de Classe en los idus de junio, el día 13, si bien no está claro si del año 525 o 526. De tratarse de la segunda fecha, para entonces ya estaría casi terminada su obra arquitectónica más significativa, que sería visible desde la costa. También a partir de 523 en las cartas de Cassiodoro comienza a aparecer la retórica sobre la *gens* Amalo-goda asociada al valor y a las gestas militares, sin hacer alusión ni a los romanos ni a la *res publica.*

El 30 de agosto de 526 el Rey falleció inesperadamente de disentería y es más que posible que recibiera sepultura en un teatral monumento de dos pisos que se alza extramuros de Rávena. Una vez más, la zona elegida fue el noreste, en un área cementerial tardo antigua, aunque no exclusivamente goda, próxima al mar, en la antigua isla de Palazzolo vecina a *Classe*[98]. El *Anónimo Valesiano* (16,96) recuerda que "estando vivo" Teodorico hizo *sibi monumentum ex lapide quadratum* y remató el conjunto con un *saxum ingens* ("roca enorme"), una cubierta monolítica[99] de doscientas cincuenta toneladas y once metros de diámetro con apariencia exterior de cúpula rebajada; pero esta fuente no especifica que el edificio se construyera como panteón real. En esta ocasión el Rey abandonó la tradición constructiva con ladrillo y prefirió luminosos sillares calizos blancos que probablemente hizo traer de Istría o de Aurisina, en la fachada vecina del Adriático. De manera que, tanto desde el mar como desde cualquier punto de la conurbación de Rávena, se podía ver un edificio centralizado y cupulado, de blancura resplandeciente, coronado por doce refulgentes estatuas de bronce de apóstoles y evangelistas[100] (fig. 8) que se alzaban sobre doce asas perforadas formando una corona alrededor de la cúpula; una impresión visual muy diferente a la que el visitante recibe hoy. Tres siglos más tarde el obispo cronista Andreas Agnello (*LP.*, 39) recordó que el godo había sido sepultado en el mausoleo que él mismo había mandado edificar, en un lugar que, entonces, se llamaba Ad *Farum,* donde estaba el monasterio benedictino que, "según se dice, se edificó en memoria del rey Teodorico".

El monumento guarda ecos arquitectónicos de otros mausoleos imperiales de época anterior[101], como el de Diocleciano en Split (fig. 9), los de Galieno y Majencio en Roma y con el de Milán[102], todos situados en territorios bajo la autoridad del Teodorico. Si bien el referente más inmediato, al menos conceptualmente, pudo ser el de Constantino en la iglesia de los Doce

[98] El edificio dista más de un kilómetro de las zonas monumentales. Se trata de la única tumba conservada perteneciente a uno de los reyes bárbaros que gobernaron el antiguo Imperio Romano de Occidente entre los siglos V y VIII. En su aspecto, tan sorprendente como fue la elección de su ubicación, se conjugaron formas y materiales claramente conectados con la arquitectura funeraria imperial; no obstante, se le considera un único arquitectónico (Gangemi, 2008).

[99] La enorme piedra está fracturada, lo que se piensa que ocurrió durante su colocación.

[100]Cada estatua lleva una inscripción identificativa en su asa correspondiente: *S(an)c(tu)s Petrus, S(an)c(tu)s Paulus, S(an)c(tu)s Andreas, S(an)c(tu)s Iacubus, S(an)c(tu)s Iohannes, S(an)c(tu)s Philippus, S(an)c(tu)s Matteisible us, S(an)c(tu)s Mathias, S(an)c(tu)s Marcus, S(an)c(u)s Lucas, S(an)c(tu)s Thomas, S(an)c(tu)s Simeon*. (A. Mai, *Scriptorum Veterum Nova Collectio,* V, Romae, 1831, p. 50, n. 2), aunque se cuestiona que estos rótulos puedan ser contemporáneos de Teodorico (Bovini, 1977: 24) porque la abreviatura SCS no se encuentra en ningún otro monumento de Rávena de esta misma época. Por otro lado, la lista citada de los apóstoles es de origen bizantino y, concretamente, es idéntica a la de la iglesia de los Santos Apóstoles de Constantinopla.

[101] En una carta escrita a su saión Duda (Cass. *Var.,* IV, 34) Teodorico había ordenado que los godos abandonasen los antiguos usos fúnebres paganos y en la inhumación siguieran el modelo de la población romana, sin ajuar fúnebre; y que se construyeran sobre el suelo edificios adornados con mármoles y columnas.

[102] Por su magnificencia se ha comparado con el de Halicarnaso, una de las siete maravillas del mundo citadas por san Jerónimo, e, incluso, ha habido quien ha visto analogías con las yurtas mongolas (Spinelli, 1999).

Figura 8. Mausoleo de Teodorico (fotografía de la autora).

Apóstoles de Constantinopla[103] donde se enterraban los emperadores de Oriente en un evidente deseo de vincularse con el colegio apostólico. Teodorico, que ya había emulado al Emperador replicando en Rávena las principales estancias palaciegas imperiales, parece que quiso hacer otro tanto con el lugar de su último reposo. Por eso se propuso mostrar visiblemente su conexión con los apóstoles, hasta el punto de no pasar por alto el detalle de reproducir el grupo apostólico bizantino que figuraba en la iglesia de Constantinopla; algo que al obispo Agnellus no debió contrariarle en modo alguno y no alteró el monumento en el exterior. El Rey Nunca había ocultado sus intenciones y en 510 le había expresado por carta a Anastasio: "Nuestra realeza es una imitación de la vuestra…una copia del único Imperio"[104].

[103] Teodorico pudo haberlo conocido de oídas, porque, en el s. V, el mausoleo de Constantino ya no conservaba su disposición original con su sarcófago en un lugar central y rodeado de doce cenotafios con los doce nombres de los miembros del colegio apostólico. También su propio cuñado Clodoveo se había hecho enterrar en París en el 509 en la iglesia de los doce Apóstoles, luego puesta bajo la advocación de santa Genoveva (Vieillard-Troiekourooff, 1976: 206-209). No obstante, y desde la perspectiva homea, no podemos descuidar que desde los días del obispo Neón, los prelados ortodoxos de Rávena eran enterrados en otra iglesia también dedicada a los Doce Apóstoles (hoy a san Francisco). .

[104] Heather, 2018: 415.

Sin embargo, quince años más tarde ya no gobernaba en nombre del emperador, se consideraba sucesor directo de los emperadores de Occidente e intentaba demostrarlo normalizando su posición como gobernante legítimo de Italia y la de su dinastía, los Amalos, cuyos miembros deberían seguir ocupando el trono del reino de Italia para que tuviera estabilidad[105]. Además, tenía que salvar el obstáculo de no tener heredero directo varón y adulto para sucederle[106]. Su mausoleo se convirtió en un eficaz medio de transmisión de su nueva forma de pensar.

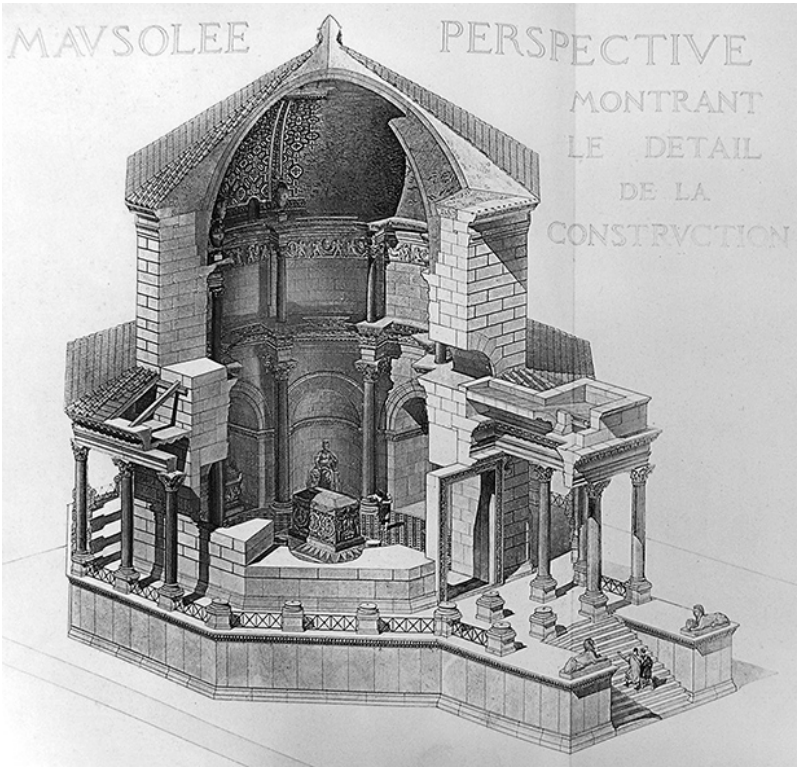

Figura 9. Mausoleo de Split (Wikimedia Commons).

[105] Es importante recordar que, a partir de la Tetrarquía, la sucesión biológica de los emperadores estuvo sancionada también por elección divina. En el s. V gobernaba en todo el imperio la misma familia valentiniano-teodosiana. Pero, a la muerte de Valentiniano III en Occidente y de Teodosio II en Oriente, ambos sin descendientes varones, fueron varios los intentos, por parte de romanos y bárbaros, de enlazar con princesas imperiales para obtener el trono de forma legítima.

[106] Su hija Amalasunta había casado en 515 con el godo Eutarico Cilliga quien había recibido el consulado en 519 junto al emperador Justino garantizando con ello la sucesión de Teodorico. Cassiodoro escribió para la ocasión la desaparecida historia de los Godos que en 551 conoció y copió Jordanes en la que recoge el origen prestigioso de los Amalos y su línea sucesoria que se remontaba hasta los tiempos en Escandinavia. Nunca, antes de Teodorico, fuente alguna había hablado de los Amalos. Lamentablemente Eutarico murió antes que su suegro dejando un hijo menor de edad, Atalarico, del que Amalasunta fue regente. Cuando Atalarico falleció en 534 la reina intentó preservar la legitimidad del linaje contrayendo matrimonio inmediatamente con su primo Teodato que la mandó asesinar al año siguiente ofreciendo, así, a Justiniano el *casus belli* necesario para iniciar la conquista de Italia.

Se ignora quién fue el arquitecto: tal vez el sirio Aloisio que Cassiodoro dice que trabajó en varios edificios de Rávena, entre ellos la capilla palatina, y que supo entender perfectamente las complejas intenciones del Rey: hizo un edificio de resonancias imperiales que, además, debía ser arquitectónicamente perfecto porque estaba destinado a un homeo Perfecto quien, además, quería elevar a su dinastía hasta niveles que resultaron inaceptables. Sus proporciones revelan que su artífice tenía un conocimiento profundo de numerología, las mismas que se evidencian también en otros edificios de patrocinio regio, ya que en la corte de Teodorico se conocían y seguían las teorías de los pitagóricos que creían que el diez era el número sagrado de la perfección[107]. Además, se asumía que esta cifra era el símbolo del Cielo/Paraíso como el propio Rey había transmitido a Boecio[108], una idea apoyada por los brillantes materiales empleados. ¿Pudo, por este último motivo, ser el sitio conocido posteriormente como el Faro? La referencia que hace Andreas Agnello es otro enigma[109], y la posible existencia de esta construcción aquí se encuentra envuelta en el más absoluto misterio porque no se han hallado restos fiables con los que asociarlo, hasta el punto de que algunos estudiosos piensan que pudo tratarse de un campanario próximo. Tampoco es fácil que en este lugar hubiera uno porque el mausoleo no estaba en el mismo puerto[110], donde, según las *Etimologías* (627-630) de Isidoro de Sevilla (XV, 2, 37 y XX, 10, 10), se solía colocar una *turris máxima* para proporcionar luz y que los navegantes pudieran ver desde lejos las señales de sus llamas.

El piso inferior se hizo de planta decagonal en el exterior y cruciforme en el interior, igual que el otro mausoleo regio de Rávena, el de Gala Placidia, aunque ella, finalmente, no lo ocupara[111]; y el nivel superior, también decagonal por fuera, interiormente adoptó la forma circular para recibir directamente la falsa cúpula. La única decoración interior del piso bajo son cuatro veneras colocadas en las esquinas (fig. 10), una de las cuales quedó inconclusa. Este motivo, frecuente en el arte paleocristiano, y que era habitual en los edificios religiosos de Rávena, se interpreta como símbolo de la regeneración que el fiel experimenta con el bautismo o como signo funerario. Pero también es un motivo recurrente en la arquitectura de poder imperial. Por eso, dependiendo de la ubicación puede funcionar como tema heráldico y áulico asociado a la ostentación del poder[112] para resaltar la majestad del propietario: en este caso, la del Amalo Teodorico y su familia.

[107] Boethius, *De institutione aritmetica*, II.4l, col. I, 146: 'At vero posteri propter denarii numeri perfectionem quod erat Pythagorae complacitum."v

[108] Johnson, 1988: 94, n.198. Así le dijo Teodorico a Boecio en una carta transmitida por Cassiodoro (*Variae,* I, 10): "Iuvat inspicere, quemadmodum denarius more caeli et in se revolvitur et numquam deficius invenitur".

[109] Cirelli, 2019: 150. No hay que descartar que el subsuelo de las proximidades del mausoleo oculte los cimientos de este inmueble.

[110] Las dos torres que se ven en la representación de *Classis* de la iglesia de san Apolinar el Nuevo tampoco dan la impresión de faros.

[111] Se desconoce en cuál de los dos niveles pudo estar el sarcófago de pórfido rojo donde se conjetura que se colocó el cuerpo del Monarca porque, cuando después de 560 entró en vigor el *Corpus Iuris Civilis* de Justiniano, el arzobispo Agnello lo sacó fuera donde fue expoliado, y transformó la edificación en el oratorio del monasterio benedictino de Santa María.

[112] En la arquitectura palaciega de época visigoda hispana son una constante en la decoración de los edificios de Toledo como evidencian las que, con claridad, proceden del antiguo pretorio visigodo situado en la zona alta de la ciudad y otras piezas halladas

Figura 10. Veneras de la planta inferior (fotografía de la autora).

El piso superior estuvo en el exterior originalmente rodeado de columna, lo que remite también a la *Anastasis Rotunda*, el *martyrium* monumental construido por Constantino sobre el Santo Sepulcro en Jerusalén, según la descripción que nos ha legado Eusebio de Cesarea: "circundada como una corona por doce columnas, como el número de los apóstoles". De manera que el monumento de Rávena sería también un reclamo propagandístico de la Jerusalén celeste/Paraíso[113], con el cometido de comunicar, de manera visible, el mensaje de que aquellos que creen en Cristo forman la iglesia de los santos y participan de la vida de esa Ciudad santa y celestial. Al elegirse unos materiales exteriores luminosos se podía estar lanzando, una vez más, que la doctrina homea era la verdadera, su Iglesia la unitaria y ecuménica (Maximino, *Sermo* XVII, 40): "*Hoc est una ecclesia toto terrarum orbe difusa ad similitudinem unius Hierusalem civitatisquae in caelo est*") y sus fieles la única verdadera comunidad cristiana, *"nos vero Christiani",* en espera del triunfo definitivo sobre los otros dogmas cristianos. Después de la reconciliación eclesiástica de 519, Teodorico reiteraba que el homeísmo, lejos de ser la f*ides gothica* que la ortodoxia había aceptado con reticencia después del 380, era la verdadera, la correcta y

en los palacios de Pla de Nadal (Ribarroja de Turia, Valencia) y Los Hitos (Arisgotas, Toledo) (Barroso/Morín, 2007: 97; Barroso, 2011:27)

[113] Gatti, 1983: 21, 3.

universal, y, él, su principal valedor en Occidente: una posible actividad proselitista que se ha negado repetidamente[114]. En este piso superior, la única decoración exterior es un delgado friso en la cornisa sobre la que descansa la cúpula esculpido con una original decoración "en tenaza", sin referente en el mundo romano[115] (fig. 11), que proclamaba el mensaje visual del linaje de origen godo de su dueño que Cassiodoro había enumerado en su *Historia*. En el techo de la falsa cúpula se pintó una Cruz gemada (fig. 12), símbolo de Cristo resucitado y victorioso, encerrada en el círculo cósmico. De ser Teodorico su autor ideológico estaría recordando su vinculación directa con Cristo Dios de quien procedía la Salvación, sin necesidad de que entre ambos mediaran ni papas ni patriarcas como ocurría entre los emperadores calcedonianos, ya que su elección no había sido por designio divino. Tenía razón Procopio cuando afirmaba que Teodorico "había sido un usurpador, aunque en realidad había obrado como un auténtico emperador"[116].

Figura 11. Decoración en tenaza y asa de soporte de la estatua de Santiago (fotografía de la autora).

[114] La idea se ha venido repitiendo desde que la formulara K. D. Schmidt (1939: 297 y ss).
[115] Con ese mismo motivo, y en un cementerio próximo al mausoleo, se encontró la llamada "coraza" de Teodorico que estaba decorada con la técnica de orfebrería del llamado estilo de Nydam, del s. V. En realidad, eran los herrajes de una silla de montar pertenecientes a una tumba principesca que fueron robados del Museo Arqueológico de Rávena en 1924 y que se conocen por fotografía (Bierbrauer, 1994: 193).
[116] Amory, 1997: 59, n. 66.

Figura 12. Cruz de la falsa cúpula (fotografía de la autora).

El obispo Agnellus realizó aquí otro proceso de *damnatio memoriae* similar al que se estaba llevando a cabo en la capilla palatina -ya puesta bajo la advocación de san Martín- y, antes de transformarlo en capilla monacal, sacó fuera el sarcófago de pórfido rojo y profanó su contenido.

Cuando Atalarico accedió al trono no logró el reconocimiento imperial que había logrado su abuelo, por lo que no tuvo otra opción más que recuperar la inicial retórica de la *civilitas* de los primeros días de aquél y reconocer que su designación había sido el resultado del consenso general de godos y romanos (Cassiodoro, *Variae,* 8, 2. 7; 8, 3.3). Años más tarde, en la capital del nuevo exarcado bizantino se establecieron varias comunidades monásticas griegas que apoyaron al arzobispo Agnello en la defensa cerrada de la plena autonomía religiosa de la ciudad con respecto al papado de Roma[117] y en la labor de "reconciliación. Para entonces ya solo se practicaba el arrianismo en el reino visigodo de Hispania y entre los lombardos, y había pasado demasiado tiempo como para que los fieles de Rávena pudieran reparar en las sutilizas teológicas homeas que quedaban residuales.

[117] Desde el siglo IV Rávena había querido tener mayor relevancia religiosa que Roma, lo que no había sido posible durante el período de gobierno de los godos por la dualidad de creencias cristianas en conflicto. Ahora lo conseguía al obtener autonomía religiosa.

FUENTES

Anonimus Valesianus, *Parts Posterior, Chronica Theodoriciana*, *Monumenta Germaniae Historica, Auctores Antiquissimi*, IX, *Chronica minora Saec. IV. V. VI. VII*. 1. Hannover- Berlin, 1892, pp. 306-328.

AMBROSIO DE MILÁN: *Fragmenta Theologica.* MIGNE, *Patrologia Latina,* XIII, cols, 593-632.

ANDREAS AGNELLUS*: Liber Pontificalis Ecclesiae Ravennatis,* ed. O. Holder-Egger. En *MGH*, *Scriptores rerum Langobardicarum et Italicarum, saec.VI-IX*, Hannover, 1878, pp. 265-391.

The book of pontiffs of the Church of Ravenna. DELIYANNIS, D. M. ed. Washington, DC: Catholic University of America Press, 2004.

BOETHIUS: *De institutione aritmetica*, II, *Patrologia Latina,* 63.

CASSIODORO: *Variae,* (Barnish, S.J.B. Liverpool, University Press, 1992.

CASSIODORI SENATORIS: *Chronica ad a. DXIX*, in *Chronica Minora saec. IV. V. VI. VII*, vol. II, ed. Th. Mommsen, Berolini, 1894, (*M.G.H., S.S., Auctores Antiquissimi*, XI).

MAXIMINO: *Opus Imperfectum In Mathaeum* (ed. Bernard de Montfaucon). MIGNE*, Patrologia Graeca,* 56, Paris, 1862, pp. 611-946.

PALLADIO: *Sermo Arianorum.* MIGNE, *Patrologia Latina,* Paris, XLII, cols 682 y ss.

BIBLIOGRAFIA

AMORY, P. (1997): *People and identity in Ostrogothic Italy, 489-554*. Cambridge, University Press.

AUGENTI, A. (2005): "Archeologia e topografia a Ravenna: il palazzo di Teoderico e la moneta aurea". *Archeologia Medievale*, XXXII, pp. 7-33.

AUGENTI, A. (2010): "Nascita e sviluppo di una capitale: Ravenna nel V secolo". En P. Delogu, S. Gasparri (a cura di), *Le trasformazioni del V secolo. L'Italia, i barbari e l'Occidente romano*. Brepols, Turnhout, pp. 351-377.

AUGENTI, A. (2018): "Classe: biografia di una città tardoantica*". Association pour l'Antiquité Tardive, Bulletin* 27, pp. 70-86.

BAGHOS, M. (2018): "Christ, Paradise, Trees, and the Cross in the Byzantine Art of Italy". *International Journal of Orthodox Theology*, 9:2, pp. 112-155.

BARROSO CABRERA, R.; MORIN DE PABLOS, J. (2007): *Regia sedes Toletana. El Toledo visigodo a través de su escultura monumental.* Toledo, Auditores de Energía y Medio Ambiente, S.A.

BARROSO CABRERA, R., CARROBLES SANTOS, J.; MORÍN DE PABLOS. J. (2011): "Arquitectura de poder en el territorio toledano en la Antigüedad tardía y época visigoda. Los palacios de Toledo como referente en la edilicia medieval*"*. En J. Passini, R. Izquierdo (coords.), *La ciudad medieval: de la Casa principal al palacio urbano. Actas del III Curso de Historia y urbanismo medieval*. Universidad de Castilla-La Mancha, Toledo, pp. 3-69*.*

BALDINI LIPPOLIS, I. (2012): "La Processione dei Martiri in S. Apollinare Nuovo a Ravenna*"*. En A. Coscarella, P. de Santis (eds.), *Martiri, santi, patroni: per una archeologia della devozione. Atti X Congresso Nazionale di Archeologia Cristiana, Università della Calabria, Aula Magna, 15-18 settembre 2010*. Università della Calabria, pp. 383-397.

BIERBRAUER, V (1994): "Archaeologia degli Ostrogoti in Italia". *I Goti, Catalogo della Mostra a Milano, Palazzo reale 28 gennaio-8 maggio.* Milano, Electa, pp. 170-213.

BOCKMAN, R. (2014): "The Non-Archaeology of Arianism- What Comparing Cases in Carthage, Haidra and Ravenna Can Tell us about 'Arian' Churches". En G. M. Berndt, R. Steinacher (eds.), *Arianism: Roman Heresy and Barbarian Creed.* Ashgate Publishing, Surrey/Burlington, pp. 201-218.

BOVINI, G. (1966): "Antichi rifacimenti nei mosaici di S. Apollinare Nuovo di Ravenna". *Corso di cultura sull'arte ravennate e bizantina,* 13, pp. 80-81.

— (1977): *Il Mausoleo di Teodorico.* Quaderni di antichità romane, cristiane, bizantine e altomedioevali, 6. Ravenna.

BRENNECKE, H.C. (2014): "Deconstruction of the so-called Germanic Arianism". En G. M. Berndt, R. Steinacher (eds.), *Arianism: Roman Heresy and Barbarian Creed.* Ashgate Publishing, Surrey/Burlington, pp. 117-130.

CARILE, M. C.; CIRELLI; E. (2015): "Architetture e decoro del complesso vescovile ariano: ipotesi ricostruttive e modelli di riferimento". En G. Garzia *et alli* (eds.), *Il patrimonio culturale tra conoscenza, tutela e valorizzazione, Il caso della 'piazzetta degli Ariani' di Ravenna.* Bononia University Press, pp. 97-128.

CHAVARRIA, A. (2018): "Finding invisible Arians. An archeological perspective". *Hortus Artium Medievalium,* Vol. 23/2, pp. 674-685

CIRELLI, E. (2019): "Palazzi e luoghi del potere a Ravenna e nel suo territorio tra tarda Antichità e alto Medioevo (V-X sec.)". *Hortus Artium Medievalis*. Vol. 25/2, pp. 283-299.

CUSACK, C. M. (2011): *The Sacred Tree: Ancient and Medieval Manifestations*. Newcastle, Cambridge Scholars Publishing.

DELIYANNIS, D. M. (2010): *Ravenna in Late Antiquity*. Cambridge, New York, Cambridge University Press.

GANGEMI, F. (2008): "*Memoria regis*. Il mausoleo di Teodorico". En C. Barsanti, A. Paribeni, S. Pedone (eds.), *REX THEODERICVS. Il Medaglione d'oro di Morro d'Alba.* Espera Archeologia, 2, Roma, pp. 9-184

GALASSI, G. (1953): *Roma o Bisanzio*, *vol. 1, I musaici di Ravenna e le origini dell'arte italiana.* Roma, Libreria dello Stato, pp. 79-81.

GASPARI, A (2018): "La cappella di Sant ' Andrea a Ravenna". *Association pour l'Antiquité Tardive, Bulletin* 27*,* pp. 53-57.

GATTI, M. L. (1983): "La dimora di Dio con gli uomini". *Immagini della Gierusalemme celeste dal III al XIV secolo.* Milano.

GROH, O. E. (1981): *Early Arianism. A View of Salvation*. London.

GUERRINI, P. (2011): "Theodericus rex nelle testimonianze epigrafiche". *TEMPORIS SIGNA, Archeologia della tarda antichità e del medioevo,* VI. Spoleto, Centro Italiano di studi sull'alto medioevo, pp. 133-174.

HEDRICK, Ch. (2000): *History and Silence: Purge and Rehabilitation of Memory in Late Antiquity*. Austin, University of Texas Press.

HEIL, U. (2014): "The Homoians". En G. M. Berndt, R. Steinacher (eds.), *Arianism: Roman Heresy and Barbarian Creed.* Ashgate Publishing, Surrey/Burlington, pp. 84-116.

JOHNSON, M. E. (1952): *The Rites of Christian Initiation, Their Evolution and Interpretation*. Minnesota, The Liturgical Press.

JOHNSON, M. J. (1988): "Towards a History of Theoderic's Building Program". *Dumbarton Oaks Papers,* 42, pp. 73-96.

LIZZI TESTA, R. (2016): "Bishops, Ecclesiastical Institutions, and the Ostrogothic Regime". En J. J. Arnold, M. S. Bjornlie, K. Sessa (eds.), *A Companion to Ostrogothic Italy*. Leiden-Boston, Brill.

LORENZI, A. (2012): *Il palazzo di Diocleziano a Spalato.* Firenze.

MAIOLI, M. G. (2007): "Fistula in piombo con iscrizione di Teodorico". En G. P. Brogiolo, A. Chavarría (a cura di), *I Longobardi. Dalla caduta dell'Impero all'alba dell'Italia. Catalogo della mostra. Torino settembre 2007-6 gennaio 2008*. Milano, Silvana Editoriale, pp. 52-53.

MALMBERG, S. (2014): "Triumphal Arches and Gates of Piety at Constantinople, Ravenna and Rome". En S. Birk, T. M. Kristensen, B. Poulsen (eds.), *Using Images in Late Antiquity.* Osbow Books, Oxford and Philadelphia, pp. 150-189.

MATHISEN, R. (2014): "Barbarian 'Arian' Clergy, Church Organization and Church Practices". En G. M. Berndt, R. Steinacher (eds.), *Arianism: Roman Heresy and Barbarian Creed.* Ashgate Publishing, Surrey/Burlington, pp. 145-192.

MCCORMICK, M. (1986): *Eternal Victory: Triumphal rulership in Late Antiquity, Bizantium and the Early Medieval West*. Cambridge

MESLIN, M. (1967): *Les Ariens d'Occident,335-430*. Paris, Seuil.

MUNKHAMMAR, L. (2011): *La Bibbia dei Goti. Ravenna e teoderico. Un antico manoscritto: il Codex Argenteus*. Ravenna, Longo Editore.

NERI, E.: (2018): "De-gild, re-gild, erase. The decorations of Paleo-Christian churches (4th-6th century). The morals of religion and the political discourse of erasure and obliteration. The role of materials". *Kermes*, 101-102, pp. 78-88.

OZÓG, M. (2016): *'Inter duas potestates': The Religious Policy of Theoderic the Great*. Frankfurt am Main, Peter Lang.

PENNI IACCO, E (2007): "Il ciclo cristologico di Sant'Apollinare Nuovo alla luce delle fonti storico-letterarie ariane". En R. M. Bonacasa CARRA, E. Vitale (eds.), *La Cristianizzacione in Italia fra Tardoantico e Altomedievo. Atti del IX Congresso Nazionale di Archeologia Cristiana, Agrigento 20-25 novembre 2004, I*. Palermo, pp. 823-842.

PIETRI, L., (1996): "Rom und Italien". En C. Piétri (ed.), *Das Entstehen der einen Christenheit (250- 430). Die Geschichte des Christentums. Religion–Politik–Kultur, 2*. Friburgo de Brisgovia [orig. Paris, 1995], pp. 129-135.

RIZZARDI, C., (2010): *Ravenna. Otto monumenti Patrimonio dell'umanità. L'iscrizione di Ravenna nella World Heritage List dell'Unesco*. Ravenna.

— (2018): "La decorazione musiva parietale di Ravenna (V-XII secolo) alla luce dell'ideologia politico-religiosa del tempo". *Bulletin de l'Association pour l'Antiquité Tardive*, 27, pp. 26-39.

SCHMIDT, K. D. (1939): *Die Bekehrung der Germanen zum Christentum,* I. Gottingen.

SPINELLI, A. (1999): "Elementi di similitudine tra la toma di Teodorico e altre costruzioni di appannaggio regale in Asia centrale". *Ravenna. Studi e Ricerche*, VI, 2, pp. 75-88.

SOTOMAYOR MURO, M. y FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (eds.), 2005, *Historia del cristianismo*, Vol. 1: *El mundo antiguo*. Granada (2.ª ed.).

URBANO, A. (2005): "Donation, Dedication, and *Damnatio Memoriae*: The Catholic Reconciliation of Ravenna and the Church of Sant'Apollinare Nuovo". *Journal of Early Christian Studies,* 13-1, pp. 71-110.

VERZONE P. (1976): "La distruzione dei Palazzi imperiali di Roma e Ravenna e la ristrutturazione del Palazzo Lateranense nel IX secolo nei rapporti con quello di Costantinopoli". *Roma e l'età carolingia. Atti delle giornate di studio (Roma 1976)*. Roma, pp. 39-54.

VIEILLARD-TROIEKOUROOFF, M. (1976): *Les monuments religieux de la Gaule d,'après les oeuvres de Gregoire de Tours*. Paris.

WARD-PERKINS, B. (2010): "Where is the Archaeology and Iconography of Germanic Arianism?". En D. Gwynn, S. Bangert (eds.), *Religious Diversity in Late Antiquity*. Leyden y Boston.